



PERSPECTIVAS

Turismo en tiempos de pandemia: Uruguay un futuro incierto

Rossana Campodónico¹.

¹ Universidad de la República (Uruguay).

Recebido em: 07/11/2020.

Aprovado em: 10/11/2020

e-ISSN: 2318-8561



Como citar: Campodónico, R.. (2021). Turismo en tiempos de pandemia: Uruguay un futuro incierto. *Cenário: Revista Interdisciplinar em Turismo e Território*, Brasília, 9 (1), Jan./abr.. [10.26512/revistacenario.v9i1.36013](https://doi.org/10.26512/revistacenario.v9i1.36013)

Sobre este tema solo se puede tratar de esbozar algunas ideas ya que la cuestión es tan reciente que no existen elementos aun para realizar una investigación. Por eso en este ensayo se abordarán dos temas centrales, uno, que refiere a consideraciones teóricas sobre el turismo en estos tiempos pandémicos y, en segundo lugar, cómo afecta la situación general al sistema turístico uruguayo.

Actualmente nuestra vida cotidiana está atravesada, subsumida en todas las informaciones que nos bombardean - algunos días con mayor intensidad que otros- pero de manera constante y sostenida sobre el avance de la pandemia y del número de afectados por el Covid-19. No existe forma de escapar de ello porque los medios de comunicación, las redes, todos solo hablan de ello.

¿Qué es una situación compleja, nueva a nivel global? Sí, es cierto pero no ha sido la única a lo largo de la historia de la humanidad. Lo que pasa es que ahora la comunicación es instantánea - en tiempo real- y de esta forma el miedo, ya no se mediatiza, sino que se lo ubica como un valor universal y la razón está en que la pandemia ha tocado al mundo occidental, blanco y cristiano. Afecta de manera importante a Europa y a Estados Unidos de América, eso es lo más inusual, lo diferente de otras pandemias o crisis sanitarias de los últimos tiempos.

En este contexto, se da una situación paradójica, pues, históricamente “la cuarentena” la hacían las personas con determinadas enfermedades (sobre todo afecciones infecciosas)

pero no el individuo que estaba sano. Ahora lo que llamamos cuarentena o distanciamiento social es una sola expresión que tiene implícito varios conceptos: el cuidado, la salud, el valor de la vida y sobre todo el riesgo en el sentido de lo expresado por U. Beck (1986) quien expresaba que:

(...) los riesgos no se agotan en consecuencias y daños que ya han tenido lugar, sino que contienen esencialmente un componente *futuro*. Éste reposa tanto en la prolongación al futuro de los daños ya visibles como en una pérdida general de confianza o en la suposición de un «fortalecimiento del riesgo». (p.39)

Aunque tal vez ahora se deba profundizar esta perspectiva más y como sostiene L. Duch (2019) en realidad más que de riesgo debería hablarse de “(...) la “sociedad del miedo” caracterizada de forma enfermiza, por la búsqueda de “seguridad” de todo tipo, habida cuenta de la “inseguridad “generalizada en la que vivimos.” (p.93)

Pero lo esencial de esta cuestión es que nos aislamos del otro, no se puede estar con otros, por tanto, estamos perdiendo lo más valioso de la vida que son las situaciones interrelacionales. Si esto ocurre con nuestra vida diaria se agrava más en el caso del turismo o de los viajes.

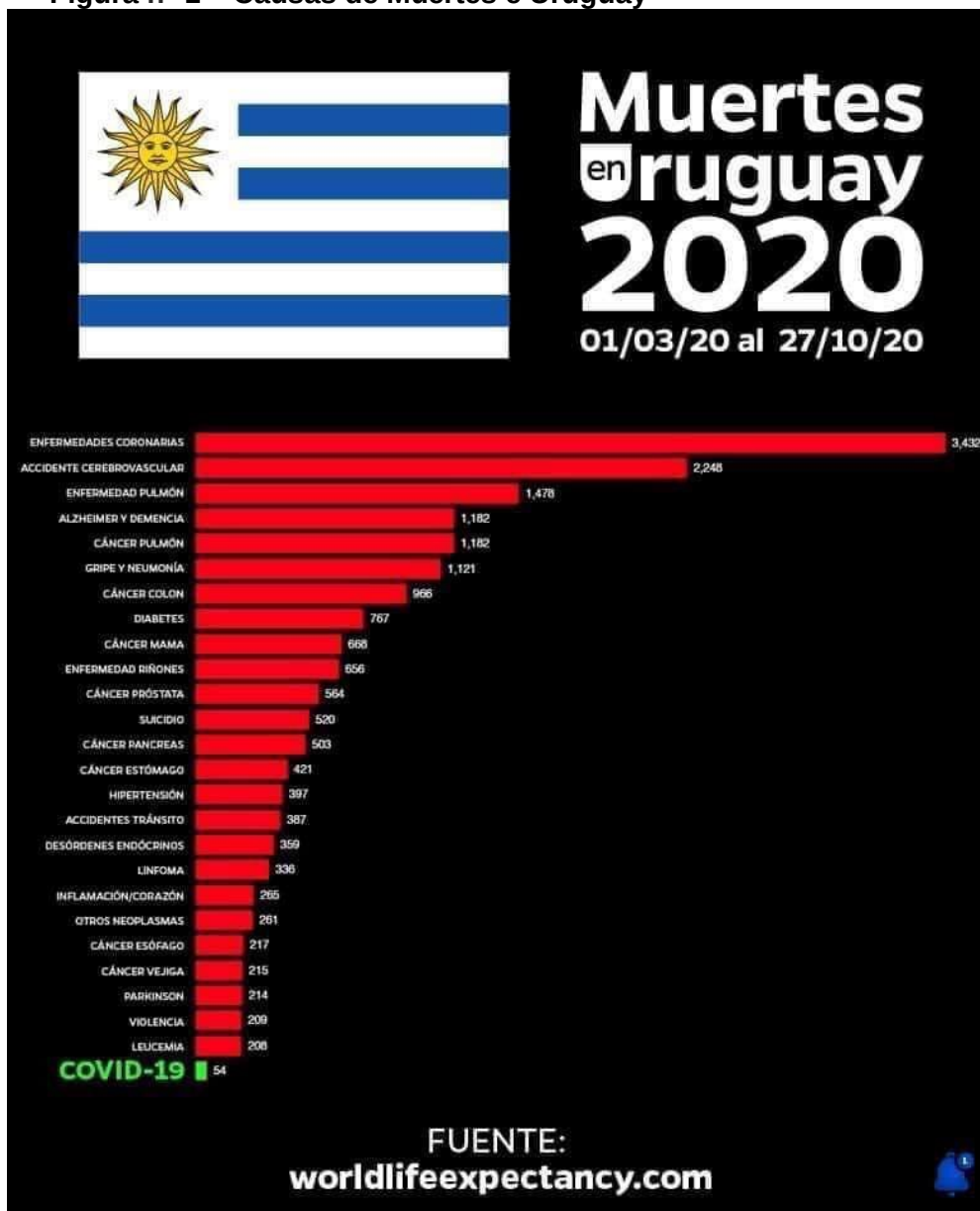
Nada se dice en la vida cotidiana de otros tipos de causas de muerte y que afectan a la vida humana a nivel global como ser que 820 millones de personas padecen hambre, que 8.500 niños menores de 15 años mueren diariamente de desnutrición y para lo cual no se necesitan remedios ni vacunas sino solamente lograr una mejor distribución de la riqueza y un cambio de las políticas económicas y sociales. Pero claro está, se dan en otras zonas del mundo – pobres y olvidadas- en las cuales nadie repara (África, Asia, Centro y Latinoamérica) o por lo menos no llaman la atención de los medios.

Pero tampoco se habla de las personas que siguen padeciendo de SIDA, ni se da cuenta de los 35 millones de muertes que se produjeron desde que apareció la enfermedad en 1981 y que solo en 2019 – avances médicos mediante- se perdieron 690.000 vidas por esta enfermedad. Nadie habla de la epidemia de dengue porque afecta fundamentalmente a sudeste asiático y a países de Latinoamérica. Es más tampoco nadie habla de 8.200.000 personas que mueren de cáncer al año y que incluyen también al mundo occidental, blanco y cristiano.

Por lo tanto, existen cuestiones no comprensibles en el manejo que hacen los medios de prensa del tema y los gobiernos de todos nuestros países. ¿Cómo se encuadra la nueva situación de la pandemia con los otros tipos de muertes de las que venimos hablando?

Si se toma como referencia Uruguay, un pequeño país de más de 3.286.314 habitantes¹, con un buen sistema de salud y una población envejecida podemos ver cuáles son las principales causas de muerte y donde las ocasionadas por el COVID 19 son poco significativas, desde que comenzó la pandemia y como se puede observar en la figura siguiente es una realidad a medias dados los valores que se expresan:

Figura nº 1 – Causas de Muertes e Uruguay



Si bien a la fecha de escribir este ensayo el número de muertes ha aumentado un poco no cambia la relación con las demás causas de fallecimiento.

Esta pandemia que se ha convertido en la centralidad de nuestra vida cotidiana en 2020 y es de lo único que hablamos porque ha trastocado a la sociedad pero también la economía y el empleo en nuestros países, se muestra mucho más conflictiva en la vida no

¹ Instituto Nacional de estadística – Censo de Población 2011

cotidiana y con una especial gravedad en las actividades turística y culturales, donde la parálisis del sistema ha sido total por meses.

Lo que los gobiernos parecen no entender es que el turismo es más que una mera actividad económica que acrecienta los ingresos de los países - en algunos casos de manera sustancial- puesto que por sobre todas las cosas es un fenómeno social y cultural que implica: movilidad, territorios y libertad.

El viajar está en la esencia del hombre, no importa a donde, ni cual sea el destino, lo importante es movernos, conocer nuevos lugares, personas, tradiciones, calles y aromas. De ahí que desde la teoría de la movilidad se sostiene que en el turismo la movilidad es prácticamente total (Laquar: 2007)

Pero todo esto cambia cuando los países cierran sus fronteras, ahí la libertad del viajero, del ser humano, se anula frente a las decisiones políticas de los gobiernos por lo cual ya no existe y si bien uno puede sentir una frustración a nivel personal no se percibe que el sistema turístico como tal agoniza frente al COVID 19 y por él.

TURISMO EN URUGUAY

Uruguay es un país de un fuerte vocación turística iniciada a fines del siglo XIX , en su capital Montevideo , conocida como la ciudad balnearia y luego en una apropiación de la faja costera hacia el este de la ciudad llegando hasta la frontera con Brasil. Esto generó una parcelación de terrenos que dio el sustento a los balnearios costeros que en la década de 1940 ya se encontraban diseñados.

La consolidación del sistema turístico uruguayo se basa entonces en un producto muy fuerte como es el turismo de sol y playa (fundamentalmente estacional) situado en toda la faja costera del Río de la Plata y el océano Atlántico siendo el destino más emblemático Punta del Este –pero no el único- , seguido luego del turismo cultural (siendo los principales destinos Montevideo y Colonia del Sacramento) y el turismo termal (a lo largo de todo el año en el litoral noroeste del río Uruguay en los departamentos de Paysandú y Salto).Esto se puede apreciar en el cuadro siguiente donde se destacan los destinos más visitados por el turismo receptivo.

Cuadro n° 1- Principales destino del Viaje

Punta del Este	584.251	Turismo de Sol y playa
Costa de Oro	143.268	
Piriápolis	174.514	
Costa de Rocha	165.832	
Montevideo	1.003.379	Cultural
Litoral Termal	565.825	Termal

Fuente: Elaboración propia en base MINTUR 2019

A su vez, se señala que el promedio de estadía a nivel nacional se sitúa en 5,5 días. Esta evolución y crecimiento del turismo logró que a mediados de la década de 2010 llegar a tener un impacto del 7% en el PBI y alcanzando el 8,6% en 2017, siendo una particularidad interesante ya que durante todo el siglo XX se había mantenido en el entorno del casi 3%.

El turismo uruguayo es básicamente de tipo regional, siendo el principal destino emisor Argentina, seguido de Brasil y existe un número importante de uruguayos que vive en el exterior que aprovechando las fiestas navideñas para reencontrarse con sus familias y amigos pasan parte del verano en el país.

Si se analizan los datos de las últimas temporadas se puede observar lo siguiente:

a) en el primer trimestre de 2020, es decir, justo antes de que comenzara la pandemia llegaron al país 1.000.098 turistas de los cuales un 63% eran de origen argentino y un 12,7% brasileros. Por lo que estos dos grupos representaron el 75,7% del mercado de ese año.

b) Si se tienen en cuenta los datos de 2019 se puede observar que ingresaron al país 3.220.602 turistas – casi el mismo número de habitantes – donde la tendencia marcada anteriormente se mantiene.

Cuadro n° 2 - Ingreso de turistas receptivos 2019

Argentinos	1.744.643	54,2%
Brasileros	489.701	15,2 %
Uruguayos residentes En el extranjero	513.799	15,9 %
Sub Total	2.748.243	85,3%

Fuente: Elaboración propia sobre base MINTUR 2019

Este incremento de la actividad turística ha llevado a que en 2019 trabajaran en el sector unas 127.000 personas, lo que implicó un 7,2% de los puestos de trabajo. (MINTUR; 2019)

Si se hace un análisis dentro de ese total los números más altos se dan los siguientes sectores: 40% aproximadamente en el gastronómico, el 21% en el transporte y un 17% en alojamiento. El resto se agrupa entre las agencias de viaje, actividades financieras, recreativas y culturales. Lo más relevante desde el punto de vista del empleo es que entre 2016 y 2019 se generaron 13.900 puestos nuevos en la actividad, lo que no es poca cosa en un país con las dimensiones de Uruguay.

Ante la situación sanitaria generada por la pandemia, el Ministerio de Turismo (MINTUR)² ha adoptado algunas medidas como ser un protocolo sanitario y si bien las fronteras se encuentran cerradas por el decreto 104/20 se posibilita el ingreso de ciudadanos nacionales, residentes en Uruguay y extranjero siempre que se cumplan alguna de estas situaciones: 1) Reunificación familiar entre padres, cónyuges, concubinos, hijos solteros

² En adelante MINTUR

menores o mayores con discapacidad, 2) .Choferes de transporte internacional, 3)Diplomáticos acreditados, 4)Pilotos de aeronaves,5)Prácticos de buques y 6) se autorizaran ingresos transitorios por razones humanitarias o con fines laborales, económicos, empresariales o judiciales, gestionados ante la Dirección Nacional de Migración por el Ministerio competente correspondiente al área de actividad involucrada y fundado en razones de necesidad impostergable. Finalmente expresa que si la actividad es turística se deben explicar los motivos de necesidad impostergable del viaje al MINTUR. (www.mintur.gub.uy)

A la vez que, se han diseñado algunas medidas aplicables al sector, que si bien resultan insuficientes - como lo han expresado muchos de los actores establecen lo siguiente:

Los operadores turísticos pueden acogerse a distintas medidas de apoyo implementadas por el Gobierno uruguayo que contribuyen a transitar la crisis sanitaria en el área. Las mismas tienen que ver con la apertura de líneas de créditos a bajas tasas de interés, flexibilización del seguro de desempleo, préstamos a mono tributistas y empresas unipersonales, extensión de plazos en los tributos hasta decretos que promueven la inversión. (www.mintur.gub.uy)

Por tanto, con las fronteras cerradas por criterios sanitarios- que se comparten- tanto el MINTUR como los operadores hacen su apuesta al turismo interno y al de segundas residencias.

Los datos sobre turismo interno no son demasiado precisos y en lo que hace a las segundas residencias de extranjeros está constatado en la información oficial que existen unas 120.275 propiedades.(MINTUR:2019) Esto desde el punto de vista del gasto turístico a realizarse en comparación con los años anteriores implicara una cifra muy menguada y desde el punto de vista del empleo, no solo que el número de personas que trabajara será menor pues no todos los negocios – me refiero a las pequeños y medianas empresas – van a tener sus servicios funcionando a un 100%. El desempleo si bien será un poco menor en los meses de diciembre y enero no parece que vaya a tener incidencias importantes en el total general.

Este repensar las políticas, o mejor dicho en este caso, las acciones implementadas hasta el momento por el gobierno en tiempos de pandemia significa una voluntad y propuesta que podría resumirse en la frase:” Conozca Uruguay, descubra sus encantos”, usada reiteradamente en la historia del turismo no solo nacional sino internacional y en distintas coyunturas políticas e internacionales. Pero si bien puede conllevar a un descubrimiento de nuevas zonas turísticas para muchos residentes, al encontrarnos en un momento de crisis económica también tiene sus contrasentidos. ¿Cuántos ciudadanos podrán salir de vacaciones? ¿Cuál será el nivel de gasto en una economía que se retrae día a día? Lo que pone en evidencia la falta de jerarquía o el desconocimiento de lo que realmente implica la

actividad para Uruguay ya no solo desde la contribución al PBI sino al empleo y las prácticas sociales en sentido amplio.

De ahí la necesidad de la reconversión de parte del trabajo de los actores, a modo de ejemplo se cita la opinión de la Asociación de Intérpretes Guías- Guías Turísticos de Uruguay que dice:

No podemos sentarnos a esperar turistas que sabemos que no van a venir”, entonces “lo que nos queda es apuntar al público uruguayo y seducirlo con *tours* que salgan de lo tradicional, empezar a buscar actividades distintas, algo al aire libre y en el interior (La Diaria, 29/10/20)

Lo mismo pasa con el sector hotelero o las agencias de viaje, estas últimas fundamentalmente dedicadas al turismo emisor hoy inexistente que deben reconvertirse hacia un turismo diferente: el turismo interno.

Por ejemplo, el afamado Hotel Enjoy de Punta del Este -luego de ocho meses de permanecer cerrado- plantea abrir sus puertas recién el 11 de diciembre de 2020.

Foto n°1 – Enjoy Hotel Punta del Este



Fuente: diario El País

Según declaraciones de los encargados del principal hotel cinco estrellas de Punta del Este:

Habrà un aforo reducido y se habilitará un número de pisos acotado y cuatro restaurantes. Esta primera fase de reapertura, que tendrá lugar durante la temporada de verano, permitirá que una parte de nuestros colaboradores vuelvan a sus tareas y que nuestros proveedores vuelvan a operar. Y a su vez nos posibilitará recibir en nuestro complejo a uruguayos y extranjeros que ya residen en nuestro país,³ y sumar nuestra oferta a la propuesta de turismo interno que impulsa el gobierno nacional (diario el País 11/11/2020)

Las argumentaciones que veníamos realizando quedan claras en esta cita solo una parte de los empleados retornaran a sus trabajos y con propuestas de diversión y entretenimiento dirigidos al turismo interno pero ¿cuántos ciudadanos pueden pagar las tarifas de un hotel cinco estrellas?

³ Subrayado del autor

REFLEXIONES FINALES

Pandemia, crisis generalizada, economías en recesión, desempleo, muertes esto ha sido el panorama de 2020. Las fronteras siguen cerradas y la libertad del turista ya no existe, es casi un mundo inmóvil. Contradicción fundamental y teórica interesante cuanto la movilidad es esencial en el turismo.

El turismo y la cultura son los sectores más golpeados, ambos van de la mano, han sido rezagados en las acciones políticas a tomar y tiene poco futuro en el corto plazo. El desempleo se mantendrá en menor escala durante los meses de verano pero mientras las fronteras sigan cerradas nada volverá a la normalidad, ni siquiera a esa "nueva normalidad" de la que tanto se habla y que implica básicamente no poder estar con el otro y no poder ser "libre" con toda la fatalidad que la libertad implica dentro de un sistema capitalista y salvaje.

El sistema turístico uruguayo, con una marcada estacionalidad, dada por la modalidad de sol y playa, y con una gran dependencia de los mercados argentino y brasilero tendrá muchas dificultades de volver a los valores habituales en las últimas décadas.

El apelar al turismo interno como medida de reactivación tendrá una incidencia relativa, dado que moverá un mayor flujo de turistas en los fines de semana que a lo largo de todo el verano y de acuerdo a los datos de la Cuenta Satélite de Turismo el gasto turístico interno es menor y las prácticas turísticas diferentes, por ejemplo en lo que refiere a la hotelería o a la renta de automóviles.

Deberemos esperar, como siempre, a que las fronteras se vuelvan a abrir y analizar cuáles serán los nuevos tipos de comportamientos y prácticas turísticas que nos ha dejado este año

Bibliografía

- Campodónico, R. (2016). Turismo: de la movilidad al espacio. *Revista Latino-Americana De Turismología*, 1(2), 8-16. Recuperado de <https://periodicos.ufjf.br/index.php/rlaturismologia/article/view/9999>
- Duch, L. (2019) Vida Cotidiana y velocidad, Herder Editorial, España
- Lanquar, R. Turismo, migraciones y codesarrollo. *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol. LXV, N° 48, septiembre-diciembre, pp-221-241, 2007.

Webgrafía

www.elpais.com.uy
www.ine.gub.uy
www.ladiaria.com.uy